

AMIGO Y MERCED

Organo de F.E.T. y de las J.O.N.S. de Alcalá de Henares y su comarca
Redacción y administración: Delegación local de Propaganda

Año III. - Número 44

Alcalá de Henares, 2 de octubre de 1941

Precios de suscripción: Trimestre, 1'50.
Semestre, 3'00. Año, 6 pesetas.
Número suelto: 25 céntimos

He ahí el CAUDILLO y el SALVADOR

En él han puesto su esperanza cuantos padecen el dolor de la Patria herida; y además de la esperanza, la confianza. Hay en todos una seguridad íntima y firme en la táctica irresistible del General, y creen, saben y están ciertos de que el Jefe les ha de restituir irremisiblemente la España nueva.

(Del libro "FRANCO", de Joaquín Arrarás.)



El día del CAUDILLO

Ayer tuvo lugar un acto solemne para conmemorar la fiesta del día del Caudillo. A las once de la mañana se celebró en la Plaza de Cervantes una solemne misa de campaña, en la que ofició el ilustre Sr. Abad de la Santa Iglesia Magistral, D. Francisco Herrero. Después, y ante las Autoridades militares, civiles y Jerarquías, desfilaron en magnífica formación todas las fuerzas de la guarnición y la Falange local. Una vez terminado el desfile, el Sr. Herrero repartió bonos de comida a las familias más necesitadas.

El Madrid roto y el París entero

Francia es uno de los países que más caro han pagado su política democrática y socializante de la postgran guerra. Su situación actual, siendo el segundo imperio del mundo, es, en verdad, triste y lamentable para los buenos franceses que sienten su patria.

Se encuentra totalmente a discreción del vencedor, como noblemente han reconocido sus dos supremas autoridades: el anciano y venerable mariscal Petain y el almirante Darlan. ¡Y gracias que ese vencedor, a merced del cual se encuentra—que ha dicho y repetido que nada a Francia pediría, que jamás le declararía la guerra, y así ha sido, viéndose, a pesar de ello, agredido, sin motivo ni razón, por ella—tiene como cualidad la más difícil de las gentilezas: la de mostrarse humano y generoso con el vencido!

Pero... quizá este comportamiento, tan noble y tan sublime, haga aún más desgraciada la situación moral de los franceses que sienten su patria. Esta situación espiritual la define nuestro gran Benavente con una frase, genial como suya: «Cuanto más grave es la ofensa, más humillante es el perdón.»

Aun hay algo tal vez más doloroso para los buenos franceses que las anteriores reflexiones, y es el ver que su pueblo no reacciona. Todos esperábamos que ya que no ocurrió a su debido tiempo, ahora, después del desastre más grande que conoció la historia y en el que se perfila con mayor claridad la culpabilidad de todo un régimen, el pueblo, o mejor dicho la fracción honrada del pueblo, la que debiera anteponer el ser francesa a ser republicana, democrática o comunista, tremolaría la bandera de Santa Juana de Arco, y reconquistando el haber espiritual de su historia y su honor, después de arrollar a sus verdaderos enemigos, los gobernantes que la perdieron, lo defendería con el mayor ardor, para imponerlo con sangre, si preciso fuese, en la parte de territorio que después de la paz siga perteneciéndola. ¡Pero no fué así! Y no hay enfermo más grave que aquel que, debiendo tener mucha fiebre, se encuentra infebril.

Durante nuestra Cruzada, en que la Francia del Frente Popular tan mal se portó, olvidando tan pronto nuestra noble conducta durante la anterior guerra europea, nos costaba trabajo comprender cómo los franceses honrados consentían que en su país se formasen las columnas internacionales y se procurase alargar nuestra guerra por todos los medios y procedimientos, a pesar de constarles que cada día costaba la vida de cientos de inocentes hermanos nuestros, que, indefensos, morían cobardemente asesinados.

Cuántas veces hemos dicho: «¿Cómo esas personas sanas de Francia que conocen tanto horror como aquí pasa no impondrán, por lo menos, una ruptura diplomática?» Ahora nos damos perfecta cuenta. La Francia que no ha sido capaz de reaccionar para sí; la que después de ver hundido todo su poderío no hace más que decretar cuatro detenciones en su propio domicilio y consigna cuarenta mil francos a cada uno de los diputados que la perdieron..., ¡cómo iba a reaccionar por nosotros!

Nuestra juventud no comprende la actitud de la juventud francesa. La muchachada española, que un día, a la voz de un jefe, dejó sus más caros afectos, su hogar y todo cuanto tenía, y sin reflexionar, mejor dicho a pesar de reflexionar que para siempre podía perderlo, con su propia vida, marcharon a los frentes cuantos pudieron hacerlo, y se dejaron matar, antes de aparentar traición, los que no pudieron, no puede comprender ni comprenderá nunca la posición adoptada por la juventud de Francia en contemplación de la desastrosa política que la conducía a la ruina y a la guerra.

Un país, si en él rige un sistema democrático, no es responsable de que la acción del número frente a la selección, de la cantidad frente a la calidad, de la masa inculta frente a la cultura, de la materia frente al espíritu, produzca en un momento dado, a través de las urnas, un gobierno indigno. La verdadera responsabilidad para la minoría selecta, la que debe sentir su patria y estimar su honor, está precisamente en consentirlo.

Francia se divertía mucho, ¡mucho!, durante su etapa de gobierno frente-populista. España entonces sufría mucho, ¡mucho también!, y vertía mucha sangre por su historia y por su honor. ¡París era un lugar de encanto mientras Madrid caía a pedazos!...

París está entero y Madrid está roto. A pesar de ello, no nos duelen las roturas de nuestro querido Madrid... Si mil veces nos hubiese ocurrido, otras mil le habríamos roto. ¡Es preferible tener roto el cuerpo a tener rota el alma!

Julio A. CASADO

COPLAS RIPIOSAS

A UNA VECINA

Tres hijas, doña Homobona,
tiene usted, señora mía;
y si una es mona, otra es más mona,
vamos, una monería.
Acisla, Prisca y Calixta,
que creo que así se llaman,
son las tres a cual más lista
según las gentes proclaman.
Sea muy enhorabuena
y que vivan muchos años
sin saber qué es una pena
y exentas de desengaños.
Mas, francamente, sin guasa,
lo que no puede pasar,
pues ya de la raya pasa,
es que salgan a charlar,
y lo hagan a porfía,
al balcón del comedor,
estándose noche y día
rajando a más y mejor.
Si no es con don Restituto,
es con un joven teniente,
y si no con don Canuto,
el cacharrero de enfrente,
o con Tito el del tercero,
o el atleta del segundo,
o con Gol el futbolero
o el obeso de Facundo.
Si van por la calle, igual,
y si alguna sale sola
parece exacto, cabal,
una cometa de cola.
Ya sé yo que usted dirá
que no hacen daño con esto,
y pues están en la edad,
las niñas gozan. Protesto.
Yo comprendo y hasta admito
tengan novio; es de razón.
Tener novio no es delito
si lo manda el corazón.
Mas traer perdido el seso
a veinte, a treinta, a cien,
ha de comprender que eso
no está bien, ni medio bien.
Por lo tanto y sin demora
se las debe regañar.
Filípica de una hora
que a las tres haga llorar.
No haya con ellas piedad,
poca conmiseración;
castíguese su maldad
y sin consideración.
Y dígalas de mil modos,
pues me tienen hasta aquí,
que ya que miran a todos...
me miren también a mí.

Sixto CODURAS

Anúnciese en YUGO Y FLECHAS

FRUTERIA Y HUEVERIA
LOS MEJORES GENEROS

RAFAEL LOPEZ

GENERALISIMO FRANCO, 23. • TELEFONO 147

Los Juegos Florales

El pasado día 24 amaneció en Alcalá de Henares brumoso y gris. Durante toda la mañana la lucha constante del sol con unas nubes plomizas que venían del Oeste fueron presagio de lluvia, que más tarde había de precipitarse en abundancia sobre la Ciudad, con pretensiones de estropear los festejos anunciados y tan anhelosamente esperados desde su primer anuncio. Pero ni la lluvia, que caía violenta, ni la destemplanza de la temperatura, demasiado baja al caer la tarde, fueron suficientes para deslucirlos, ni aun para restar concurrencia a los mismos, pues nunca conoció Alcalá más animación en sus calles ni mayor bullicio ni alegría en sus salones y en el espléndido Paraninfo de su antigua y gloriosa Universidad.

VINO DE HONOR EN LA HOSTERIA

Una hora antes de la anunciada al pública para la apertura de los Juegos Florales, fueron haciendo su entrada en la Hostería del Estudiante las damas que integraban la Corte de Amor. Esperabanlas para obsequiarlas con un vino de honor las Autoridades de la Ciudad y la Comisión organizadora, que hacía los honores. También se encontraba allí el Sr. Subdirector de los Talleres Penitenciarios, que, en ausencia de D. Francisco Olivera de Castro, había de pronunciar poco después el ofrecimiento de la fiesta. Acompañábanle el Jurado calificador en pleno y los jóvenes Oficiales de Prisiones, que, conduciendo los carruajes cedidos por la autoridad militar, iban recogiendo por la población a las bellísimas muchachas de la Corte, tocadas todas ellas con elegantes vestidos.

LA ENTRADA EN EL PARANINFO

Eran próximamente las siete de la tarde cuando hizo su entrada en la Universidad el Excelentísimo Ayuntamiento, que llegó en Corporación y bajo mazas.

Precedida de los maceros del Excelentísimo Ayuntamiento, entró triunfalmente en el Paraninfo la Corte de Amor en pleno. Constituíanla veintidós distinguidas y bellísimas señoritas, entre las cuales figuraba Teresa Merlo, que ocupó el sexto lugar del escaño de la derecha, entre las señoritas de Sandoval y Guerras, que después habían de investirse con el grado honorífico de azafatas. El público ovacionó largamente a las muchachas.

DEDICATORIA

Hecho el silencio, se levantó el señor Subdirector de Talleres, y dirigiéndose a las Autoridades, situadas a la derecha del trono, pronunció una breve alocución dedicatoria de la fiesta. Comenzó sus palabras excusando la no asistencia del Director de los Establecimientos Penitenciarios de Alcalá, D. Francisco Olivera de Castro, a quien dolorosas circunstancias le habían impedido asistir a aquel acto. Hizo seguidamente una men-

ción cariñosa de los organizadores de la fiesta, y agradeciendo la asistencia y colaboración de las Autoridades y personalidades de la Ciudad, terminó ofreciendo la misma al pueblo de Alcalá, para el que tuvo frases laudatorias y afectuosas. El Sr. Pérez González fué cariñosamente aplaudido, y hecho el silencio, el Secretario del Jurado, Sr. Sánchez Rojí, situado a la izquierda de las gradas del trono, dió lectura al acta redactada por el Jurado calificador.

A continuación, y no hallándose presente el poeta premiado con la Flor natural, Sr. Morales, D. Pedro Sánchez Rojí, invitado previamente por el Jurado, dió lectura a la poesía premiada bajo el título «Resurrexit», dedicada a los aviadores de la España Imperial.

El trabajo del Sr. Morales fué acogido con una calurosa ovación.

ELECCION DE LA REINA

Este intervalo fué aprovechado por la Comisión para un breve cambio de impresiones, terminado el cual, el Sr. Sánchez Rojí se adelantó nuevamente y pronunció estas palabras:

«Me piden mis compañeros de la Comisión y del Jurado que en su nombre, y en ausencia del poeta que debiera hacerlo, sea yo el que designe la Reina de la fiesta. Si siempre es violento destacar una Reina, allí donde todas pudieran serlo, imaginaos el aprieto y el compromiso en que esta situación me coloca: Yo quisiera que a la vieja usanza de los primeros Juegos florales celebrados en la Provenza y en el Renacimiento catalán, no una, sino todas, pudieran ser Reinas. Ya que ello no sea posible, a todas las que con su presencia y su concurso han venido a dar un realce de belleza y distinción a esta fiesta, que tiene por marco, evocador y sugestivo, el glorioso Paraninfo de la Universidad alcalaína, la más encendida gratitud de cuantos han participado en la organización de estas fiestas, y estas insignias de la realeza, diadema y banda con los colores sagrados de la Patria, yo los ofrezco a la señorita María Teresa Merlo, a quien proclamamos Reina de los Juegos florales.»

Las últimas frases del Secretario de la Comisión apenas pudieron ser oídas. Todo el público, puesto en pie, aclamaba delirante la elección, que la señorita Teresa Merlo recibía sonriente. La música atacó entonces un himno solemne y entre aclamaciones ensordecedoras, acompañada por el Secretario del Jurado y cuatro azafatas, subió al trono, donde quedó investida con la diadema y la banda, atributos de su alto rango. Un pajecillo ofreció a S. M. un magnífico ramo de flores, de las cuales la Reina extrajo un clavel rojo que prendió en el ojal al Sr. Sánchez Rojí, que ostentaba la representación del poeta premiado, y seguidamente, logrado el silencio, la señorita Teresa Merlo, volviendo el rostro

hacia el lugar donde se encontraba el muy ilustre Sr. D. José Félix Huerta y Calopa, dijo: «El señor mantenedor tiene la palabra.» Una calurosa ovación saludó entonces al gran orador, que, cruzando el salón, saludó ceremoniosamente a la encantadora Reina, y ocupando el lugar designado para el discurso—clave de la fiesta—, el Sr. Huerta Calopa empezó su disertación, de la que recogemos algunos puntos.

DISCURSO DEL SR. HUERTA

«Aunque el acatamiento que debo a vuestra bellísima y poética majestad no me obligase a ello, yo no podría empezar mi discurso sino con un saludo reverente y emocionado a la realeza que vuestra persona encarna en la tarde de hoy. Pero solicito a toda manifestación artística de nuestra Ciudad, a la que siempre presté mi pasión, que ni aun en las más prosaicas funciones como alcalde dejé de pensar en ella, y he buscado ante todo las primicias de los valores espirituales y la restauración de la tradición gloriosa de nuestra Ciudad.

He tenido siempre, en cuantas ocasiones se me han presentado, el prurito de aconsejar a mis colaboradores que fuesen caballeros del ideal, enamorados de una ilusión y de las causas más excelsas. He dicho, en cuantas ocasiones tuve, que no se avergonzasen de tender la vista a las estrellas y perderse en sus laberintos, que con indelebles resplandores de plata trazan los astros en el cielo durante las noches azules y profundas de nuestros veranos alcalaínos. Y reiteradamente les aconsejé también que siguieran el consejo de Schiller, que mirasen las cosas con ojos de poeta. Esta constancia mía en rendir siempre tributo a la divina poesía, me ha traído a ser el primer mantenedor de estos Juegos Florales que hoy se celebran en nuestra Ciudad, la cual se incorpora, como en sus mejores días, inclinándose delante de la Belleza, como del Arte y de la Ciencia.

He hecho todo lo posible porque fuese mantenedor de estos Juegos Florales una de las dos personalidades que mayores títulos tienen para ello, que pueden hablar con pleno derecho en este glorioso Paraninfo de la Universidad complutense. Una, el gran orador, maestro de la más cálida elocuencia, verbo ardoroso y gobernante egregio: es nuestro querido amigo D. Esteban Bilbao. Otra, un hombre de ciencia eminente, poeta como Echegaray de la acción y de los números: es nuestro querido D. Alfonso Peña, patriota incansable de Alcalá. Ninguno de los dos pudo aceptar el cargo porque sus grandes tareas ministeriales se lo impedían. Su ausencia, tan lamentada por todos, nos priva de escuchar su palabra, y ha hecho cargar sobre mis hombros el peso abrumador de que yo hable en este santuario, en este templo augusto de la mejor tradición española, en este lugar sagrado que conserva el recuerdo imborrable de todas las figuras grandiosas de nuestro Siglo de Oro, y cuyos artesanos y tracerías saben de

memoria las odas geniales de Píndaro y las estrofas maravillosas de Homero.» (Grandes aplausos.)

Dice que la fiesta es de amor, de ensueño, y en ella se va a rendir homenaje a la Reina y a las damas distinguidas de su Corte, que deslumbran por su espléndida hermosura, mucho más cuando aun conserva la retina la visión de tanto estrago y dolor como quedan fuera. De todas las grandezas pretéritas de Alcalá, una queda sólo intacta: es la belleza de sus hijas. Las demás grandezas, que parecían hechas para conservarse a través de los siglos, están convertidas en escombros.

A continuación hace una brillante narración de la belleza femenina desde la mitología griega hasta nuestros literatos del siglo XVI, destacando con armoniosas frases las figuras de Helena, esposa de Menelao y causa de la guerra de Troya; Juno, esposa de Júpiter y diosa del matrimonio. El honor divino a la mujer que los germanos sentían, y que Tácito, en su libro *Costumbres*, describe tan genialmente. La figura más grande y gloriosa de mujer: Dulcinea del Toboso. Esa Dulcinea de nuestra vida real, que ha llegado a ser más amada, querida y respetada, que si hubiera vivido en carne y hueso.

Se refiere a la iniciación de los Juegos Florales desde que tuvieron una época de esplendor en Toulouse, y señala que como en ningún tiempo y simbolizada por otra institución, la Cristiandad ha sido para la mujer quien mejor le ha dado la vida espiritual y ha plasmado su origen. Cuando Dios pone orden en el caos universal, cuando reina con sus sabias leyes, cuando piensa en crear a la mujer, dice el capítulo II del Génesis: «No es bueno estar el hombre solo.» (No es una condenación para los solterones.) Y entonces no forma la primera mujer del polvo de la tierra, como ha ideado; la forma de lo más íntimo, de la entraña del hombre, de su propia osamenta. Y crea Dios a la mujer cuando el hombre duerme, según dicen los teólogos, para que el hombre no pueda tener nunca el orgullo de haber contribuido a la formación de la dulce compañera de su vida, y así quedase asegurada de este modo la unidad del linaje humano. También para que el hombre sea cabeza de familia, señor del hogar, y la mujer reconozca gustosa esta primacía. Describe la belleza de distintas imágenes de la Iglesia y destaca la de Nuestra Señora del Val, tan querida por el pueblo alcalaíno.

Termina este magnífico trozo de su discurso con un recuerdo para las madres, y lleno de emoción pide permiso para invocar a su santa madre, como haría cualquiera de los concurrentes en la intimidad de la conciencia.

No parece bastante—dice—para poner fin a la importancia de este acto. Todavía presta un encanto singularísimo y único, una especial trascendencia este certamen. Estamos en el santuario de nuestro idioma, en el templo augusto de la tradición, en uno de los sagrados lu-

gares de la raza. No voy más que a pasar la vista por esos cuadros que contienen los nombres de tantas figuras eminentes, y aun faltan muchos más. Son los hombres más grandes de nuestro pueblo. España debe a Alcalá los mayores beneficios que ha conseguido en su larga historia. Bien lo decía D. Marcelino Menéndez y Pelayo en su libro *Historia de los heterodoxos españoles*. Decidme si hay otro lugar en la península donde el idioma, que es el nervio de la patria, tenga tan altas representaciones como aquí.

Ya lo habéis visto; cuando alguna región empieza por pedir lengua distinta, acaba por destruirse, por romper los vínculos que la unen. Cuando en un país se descuida y se infringen las leyes fundamentales de su idioma, la honda esencia de la nacionalidad, es que en esa nación empieza la decadencia. La lengua es el tesoro de las generaciones pasadas, es como la lengua de fuego de Pentecostés que alumbró el pensamiento.

Es aquí, precisamente en este extraño recinto, donde como en ningún otro nuestra lengua llegó a rivalizar con la griega o la latina. Así tenemos que el teatro inglés no representa más que un nombre: Shakespeare. Pero, decidme, ¿es todo eso lo que conviene al teatro español, influido por estudiantes de Alcalá y cuyos nombres pueden leerse aquí? ¿Qué sería del teatro español sin Lope de Vega, el monstruo de la naturaleza; qué sería sin Pedro Calderón de la Barca, que tiene una creación tan magna como *Pedro Crespo*; qué sería, sin Tirso de Molina, creador de otra de esas grandes figuras, la de *Don Juan*; qué sería de él sin Solís, sin Montalbán, sin Mateo Alemán? Pues Alcalá fomentó toda esa pléyade de grandes escritores y jurisconsultos, teólogos, historiadores y tantos otros que han dado celebridad a nuestra Patria. ¿Decidme si hay otra ciudad en la península que reúna tanta gloria en su historia?

Habla de la creación de la ciudad universitaria en la Moncloa, indicando que fué partidario, como José Antonio, de que su construcción fuera en Alcalá, para reverdecir las grandezas pasadas.

Sugiere al señor Alcalde que la celebración de los sucesivos Juegos Florales alcalaínos podrían coincidir con las fiestas anuales de nuestra Ciudad, y así tendrían un marco más amplio y espléndido.

Termina aludiendo a los vínculos de raza de la señorita Merlo, Reina de los Juegos Florales, hija de madre argentina

y de padre español e insigne militar, recordando las palabras del actual embajador argentino cuando presentó sus cartas credenciales, de que a través de los mares hay más de cien millones de seres que se enorgullecen de hablar nuestro idioma y de haber recibido de nosotros los beneficios de la Cristiandad. Pues bien, esta España, la hispanidad de allí y de aquí, juntas, pueden devolver a la humanidad, y así lo pido a Dios, la paz, la dicha y la felicidad. Sois, por lo tanto, señoras, las dueñas del porvenir. De vosotras depende. La España de mañana será lo que sean los niños de hoy, y esos niños serán lo que vosotras queráis.»

Terminado el discurso, sonaron en el Paraninfo los acordes solemnes de la Marcha Real, y seguidamente desfilaron la Reina y su Corte entre las aclamaciones del público, que las acompañó por los claustros del Patio Trilingüe hasta la Hostería, desde donde se encaminaron a sus respectivos domicilios.

CENA INTIMA EN HONOR DEL MANTENEDOR

Poco después, y en honor del ilustre mantenedor de los Juegos, se celebró una cena en el Casino de Contribuyentes, ofrecido por la Comisión organizadora. Asistieron al mismo el coronel señor Merlo, padre de la Reina de la fiesta; el Subdirector de los Talleres, D. Acacio Pérez González; el Ingeniero técnico, Sr. L. Cabrera; el Regente de los mismos, D. Tomás Martín de la Vega, y otros Jefes y Oficiales del Cuerpo de Prisiones, entre los cuales reconocimos a los señores Sánchez Rojí, Fernández Cañaveral, Velasco de Pedro, Faro Moreno, Guerra Artiel, García Inés, etc. La sobremesa se prolongó hasta las once de la noche, a cuya hora, y recogidas nuevamente las damas de la Corte de Amor, hizo su entrada triunfal en la verbena la Reina de la fiesta, que abrió el baile con el Sr. Sánchez Rojí, en representación del poeta premiado, a los acordes de un vals lento y entre las aclamaciones del público, que tributó a la señorita Tero Merlo una inolvidable acogida.

VERBENA Y FESTEJOS

La fiesta no tiene antecedentes en Alcalá en orden a su brillantez y a la extraordinaria animación que reinó en ella. El único festejo que resultó deslucido fué el de los fuegos artificiales preparados en el patio-jardín del Teatro Cervantes, los cuales, a causa de la lluvia constante perdieron toda su vistosidad.

Los voluntarios de la División Azul han ido a Rusia a defender contra la barbarie soviética la paz de tu hogar y el alma de tus hijos.

MARI - TERE
Antes EUSEBIO

- GRAN PELUQUERIA DE SEÑORAS -

Generalísimo Franco, 9 - TELEFONO 62 - ALCALA DE HENARES

Permanentes garantizadas de todos los sistemas. Manicura, tintes, decoloraciones y peinados artísticos.

= Precios muy económicos =

VALENTIA

Me voy a proponer en este artículo poner de manifiesto el sistema empleado por muchas personas en cuanto a su conducta políticossocial, adoptando cómodas posturas, según las circunstancias, para no enemistarse con nadie y poder vivir tranquilamente, adulando al que está, como vulgarmente se dice, «en candelero», sin perjuicio de hacer labor de zapa para luego desprestigiarle solapadamente y a mansalva.

Creo firmemente que ese procedimiento va cayendo en desuso y se va conociendo a los que emplean su cuquería para prosperar. Nuestro régimen, inspirado por Franco, que es todo ciudadanía, valentía y austeridad, lo condena en todas sus sabias disposiciones y lo practica él mismo con su magnífico ejemplo. No es tan difícil como aparece a primera vista modificar estos procedimientos: todo gira en orden a desligarse de razones de conveniencia individual y obrar conforme a un criterio de rectitud y de justicia, arrostrando con valentía el «qué dirán» y ser fieles devotos de la verdad, que, por dura que sea, es necesaria para desenmascarar a los que viven de la hipocresía y el engaño. Un ejemplo bien palpable lo tenemos en los procedimientos empleados por la masonería, que la constituyen personas inteligentes para el mal: y con la apariencia de una correctísima educación, con ademanes y palabras melifluas, poseídos en casi todos los casos del don de gentes y asistiendo a los lugares sagrados con toda unión religiosa aparentemente, se infiltran, se deslizan de una manera escurridiza en todas partes, poniéndose en condiciones ventajosas para enterarse de todo lo que conviene a sus fines masónicos.

Para evitar estos males, no hay otro medio de contrarrestarlo que acometer con valentía, sin temor, algo impulsivamente... De los impulsivos se puede esperar algo, sin que esto sea la perfección ni mucho menos; pero de los apocados, de los cobardes, no se puede ahora ni nunca esperar actos que reporten beneficios para la humanidad. Hombres reflexivos, sí; hombres comodones, eclécticos y ocasionales, no. Es algo triste contemplar cómo estamos en poder de las negras manos del masonismo en muchas cosas, de lo que no nos damos cuenta, nada más que por apatía y falta de comprensión de los que por obligación moral están en el sagrado deber de sacrificarse por el bien general, que es, en fin de cuentas, en suyo propio.

Con valentía hay que acometer todos los problemas de la vida, incluso para modificar nuestros defectos. El dominio de sí mismo es primordial para no ser

víctima de nuestras pasiones, que son las que nos esclavizan. No vale la pena satisfacer una pasión si esto va en detrimento de la tranquilidad de nuestra conciencia, de nuestra íntima satisfacción de haber obrado dentro de la verdad y de la justicia.

Entre las pasiones que nos causan más perjuicios está la de no reconocer que otros puedan tener más razón; y en muchos casos, en nuestro fuero interno, nos costa que no la tenemos; pero la pasión impide confesar el error en que estamos, y es sencillamente por no tener la valentía necesaria de confesar que estábamos equivocados. A cuántos les perjudica este modo de proceder; cuántos odios se evitarían si todos dijésemos noblemente lo que el impulso de nuestro corazón nos dicta. En muchas ocasiones nos decimos a nosotros mismos: «Hombre, si no fuese porque se podía interpretar mi acto como una humillación, daría a aquella persona, con la que he tenido alguna discrepancia de orden social, una explicación...» Pero no se hace, y es por falta de valentía, por no hacer como nos dice el evangelio: «Niégate a ti mismo y toma tu cruz.»

Hay que sobreponerse a sí mismo y arrostrar con valentía, muchas veces hasta el ridículo, que si bien puede humillarnos por el momento, finalmente nos ensalza ante Dios. El amor a la Patria coadyuva a la bondad de las costumbres, y éstas al amor de la Patria, y ese amor hay que practicarlo con valentía. Hay que ser celoso en ese amor. Cuanto menos podamos satisfacer nuestras pasiones particulares, más nos entregaremos a las generales.

No debemos confundir la valentía con la fanfarronería; ésta es puramente espectacular y dura poco, no más tiempo de lo que tarde en salir a la palestra otro un poco más audaz o menos aprensivo; la verdadera valentía consiste en el dominio de sí mismo para emplearlo en beneficio de los demás.

El disimulo de la verdad no es más que falta de valentía para arrostrar la verdad; a ésta se la representa desnuda, pues adornada con ropajes, por muy bonitos que sean y por mucho que relumbren, no será la verdad pura; será la verdad disfrazada, que muchas veces es peor que la mentira misma.

Es, pues, necesario tener la valentía por norma de nuestros deberes: para con Dios, practicando sus divinos Mandamientos; para con la Patria, haciendo el sacrificio de nuestra propia vida, y, por último, para con el que hoy tenemos la suerte de que sea nuestro glorioso Caudillo, FRANCO, obedeciéndole sin regateos de ninguna clase para bien de nuestra España.

Macario PASTOR

Recuerdo de los JUEGOS FLORALES

El Paraninfo de la Universidad de Alcalá, completamente abarrotado de público. Un verdadero pugilato por conseguir un puesto. Y a izquierda y derecha de la tribuna, destacando sobre la seria y sobria arquitectura, la belleza riente, con marco de blanco y rosa, de un grupo de mujeres alcalaínas. Los sillones rojos del Excelentísimo Ayuntamiento completaban el cuadro, sin recargos ni florituras extemporáneas.

La música tocaba una marcha triunfal, y la señorita Tere Merlo subía al sitial, mientras el público, complacido y entusiasta, subrayaba con aplausos sinceros la designación.

Antes, los troncos de sementales, cedidos galantemente por los Jefes, modelos de caballeros y de militares, habían puesto una nota colorista sobre las calles de Alcalá, llevando a las chicas hasta la Hostería del Estudiante, donde fueron obsequiadas, con las Autoridades y organizadores.

Las atenciones de que fué objeto la Comisión no pueden quedar aquí sin un comentario.

El Excelentísimo Ayuntamiento, desde que tuvo noticia de la fiesta que se proyectaba, la acogió como cosa propia, y no ha tenido más que facilidades y ayudas con cuanto se ha necesitado. Otro tanto podemos decir de las Autoridades militares: Comandante Militar: coronel Merlo; jefes de Sementales; comandante mayor del Regimiento núm. 4, y todos cuantos de una forma o de otra han mostrado su simpatía y dado su ayuda a los Juegos Florales. A todos está agradecida la Comisión y con ellos tiene una deuda de gratitud, así como con las damas de la Corte de Amor. Por eso, y porque en la fiesta de la noche, de un ambiente popular y simpático, no pudo obsequiarlas y atenderlas como corresponde, piensa organizar el día 15 una gran fiesta, cuya reseña damos en otro lugar de estas páginas. Ese mismo día se hará entrega de un obsequio al poeta premiado y al señor mantenedor, para quien el agradecimiento de la Comisión no puede tener límites ni epítetos, porque no puede expresarse en palabras, sino sentirse y agradecerse como nosotros lo sentimos.

Gran Hotel Restaurante CERVANTES de Valeriano Pastor

Se sirven banquetes y hay un servicio de Cubierto y Carta, donde el público encontrará gran esmero. Platos clásicos de la Cocina española.

CASA JUAN

GRAN RESTAURANTE

Emplazado en el mejor sitio de Alcalá

Cocina de primer orden.-Magníficos servicios.-Especialidad en toda clase de comidas.-Aperitivos.-Almuerzos.-Meriendas

PLAZA MAYOR, 32

Solemnes fiestas en honor de la VIRGEN de la MERCED en las Prisiones de Alcalá de Henares

En todas las Prisiones de Alcalá de Henares se han celebrado fiestas solemnes en honor de la Patrona del Cuerpo de Prisiones, Nuestra Señora de la Merced. En la Casa de Trabajo, Prisión de Mujeres y Talleres Penitenciarios hubo solemnes Misas cantadas, con intervención de los coros y bandas de música, oficiando en los Talleres el Muy Ilustre Señor Abad de la Santa Iglesia Magistral y Presidente del Cabildo de Alcalá, D. Francisco Herrero, quien pronunció una elocuente y sentida plática ensalzando a la Virgen de la Merced. El día anterior a la festividad de la Virgen, el Sr. Herrero bendijo la Imagen—construida por los reclusos de la Prisión Provincial de Gerona y regalada a los Talleres Penitenciarios por la Madre Superiora de la Congregación de San Vicente de Paúl, Sor Josefa López—y la entronizó solemnemente en la Capilla de los mismos. Desde la Casa de Trabajo se celebró una magnífica procesión. A todos estos actos religiosos asistieron el Director de las Prisiones de Alcalá, Sr. Olivera de Castro; el Subdirector, Sr. Pérez González; Madre Superiora y Hermanas

de la Congregación de San Vicente de Paúl, representaciones de los Cuerpos militares de la guarnición y fuerzas vivas de Alcalá, el Sr. Abad y todos los Funcionarios de Prisiones de esta ciudad.

En los Talleres Penitenciarios hubo un partido de fútbol entre las selecciones de este Establecimiento y de la Casa de Trabajo, en el que resultó vencedor el primero de ambos equipos por cuatro tantos contra dos; y en la Casa de Trabajo hubo una velada deportiva a base de combates de boxeo, luchas grecorromanas, saltos de altura y carreras, otorgándose a los reclusos vencedores en estas pruebas diversos premios, concedidos por la Madre Superiora y por los Funcionarios.

Hubo asimismo una representación teatral en los Talleres Penitenciarios, interpretando el cuadro artístico *El cuatrigémino*, de Muñoz Seca. Varios reclusos cantaron diversas canciones, siendo todos ellos muy aplaudidos.

A la población reclusa de todas las Prisiones de Alcalá se le sirvió un rancho extraordinario.

Una fiesta para el día 15 de octubre

La Comisión organizadora de los Juegos Florales celebrados el día 24 tiene el proyecto de organizar para el día 15—fiesta de Santa Teresa y onomástica de la que fué Reina de los Juegos—un acto, cuyo programa y detalles no están aún ultimados, pero sí vamos a dar un pequeño adelanto de ellos.

La fiesta tendrá carácter de homenaje a la Reina y sus damas, al mantenedor y al poeta premiado con la Flor natural.

Consistirá en una tómbola benéfica para los pobres de la localidad, que será presidida por la Reina y sus damas. Se rifarán preciosos juguetes y chucherías.

Habrà un baile, para el que serán invitadas de honor las damas y sus familias y las autoridades locales.

Dado el carácter de la fiesta, todas las demás personas que deseen asistir deberán proveerse de la entrada-invitación

correspondiente, que podrán solicitar en el Café Marón, de siete a diez de la noche, mediante donativo.

Cada invitación dará derecho a una entrada de caballero y otra de señora. Como ha de ser muy reducido el número de entradas a despachar, la Comisión ruega a cuantas personas deseen asistir se apresuren a solicitarlo, pudiendo dejar su nombre en dicho café o dirigir tarjeta a D. Tomás Martín de la Vega, en su domicilio, Bustamante de la Cámara, 1.

Se exigirá, aparte de la entrada-invitación, uniforme o traje oscuro. Se ruega a las señoritas traje de noche o mantón de manila.

La fiesta tendrá lugar a las once de la noche en los salones del Café Marón.

Quedará reservado el derecho de admisión.

SECCION FEMENINA

La simpatía de una Santa y la Santa más simpática

Aunque faltan unos días para celebrar la fiesta de la insigne Patrona de la Sección Femenina, Santa Teresa de Jesús, no estimo fuera de lugar ir preparando el espíritu de las afiliadas y de las españolas todas para celebrar su día con la solemnidad que su alto rango merece.

Y nada creo más apropiado que estudiarla en una de las facetas más destacadas de su singular personalidad, que la distingue y caracteriza, elevándola a un plano muy superior de atracción que justifica el título que encabeza estas líneas.

Don Jacinto Benavente, en el prólogo de su notable comedia *Los intereses creados*, pone en labios de Crispín estas palabras: «Nada hay como el bien parecer, y el vestido es lo primero que aparece...» Pues el carácter es para el alma lo que el vestido para el cuerpo; y convencida de ello nuestra Santa quería que sus monjitas anduvieran alegres como ella lo andaba, y se reía con mucha gracia de las que, teniendo un poco de devoción, andaban «como encogidas o encapotadas», como ella decía, y no que-

rían ni hablar, pensando que se les iba la devoción.

El P. Rivera, primer historiador y contemporáneo suyo, dice: «Viniendo al alma, tenía muy buen ingenio, y echábase bien de ver en las labores que hacía, inventando muchas y labrando historias que ponían devoción y admiración.

«Tenía un ánimo, más que de mujer, fuerte y varonil, con que alcanzaba lo que quería y hacía estar a raya las pasiones naturales ayudada de Dios. Tenía grandeza de corazón; y así, no dudaba emprender grandes y extraordinarias cosas y salir con ellas, y de éstas gustaba mucho. Las que eran fáciles y ordinarias, no le daban ese contento, ni se inclinaba tanto a tratar de ellas. Su habla era muy graciosa y su conversación muy suave, grave, alegre, llana, cuerda y entretenía maravillosamente a todas las personas que la oían, siendo por esto muy querida y estimada de todos, porque tenía gracia particular para atraer a sí los corazones.»

De saladísimas frases que reflejan esta preciosa cualidad están llenos todos los libros que retratan su fecunda vida, y aún siendo prolijo enumerar todas, no dejaré de citar algunas que me parecen más graciosas y adaptables a nuestra calidad de falangistas, porque si es muy provechoso para todos llevar en el rostro reflejos de esa alegría espiritual que se adquiere con el reposo de la conciencia y hacen la virtud dulce, fácil y simpática, lo es doblemente para las que aspiramos a regenerar una sociedad caduca, llena de recelos y suspicacias, odios y rencores, que es preciso disipar y vencer con el carácter alegre y atractivo.

Ved, pues, si los donaires de nuestra Teresa de Jesús, opuestos siempre al desarrollo de las pasiones, particularmente a la vanidad o propia estimación, nos dan idea de su gran espíritu.

Se dirigía a la fundación de Burgos; unos Carmelitas que la acompañaban hablaban entre sí de la fama de santidad que se había esparcido por todas partes acerca de la Santa Madre. Oyólo ella y con mucha gracia se limitó a decir: «Tres cosas he oído que se han dicho de mí: primera, que en mi juventud era de buen parecer; segunda, que soy prudente, y tercera, lo que ahora van algunos propalando, de que soy Santa.

«Las dos primeras me las creí, quizá demasiado, en otro tiempo; pero ya me confesé de esta vanidad. En cuanto a la tercera no soy tan boba que ni siquiera una vez me la haya creído, aunque no sea más que un tantico.»

Un caso semejante cita el P. Gracián. Visitaba a Santa Teresa un caballero que le dijo: «Tenía deseos de conoceros, porque me han dicho que sois discreta, hermosa y santa». Siendo contestado con buen humor por la monjita: «A lo de discreta, creo que no soy tonta; a lo de hermosa, que a la vista está, y a lo de santa, que sólo Dios lo sabe.»

La Regidora de Prensa y Propaganda.
(Continuará.)

FUTBOL

El club alcalaíno, después de un merecidísimo descanso, tras la victoriosa y dura campaña del año anterior, conjuntó su equipo, lo entrenó en varios partidos amistosos y, ya a punto, se lanza con más entusiasmo que nunca a defender su prestigio, bien adquirido, en la temporada 1941-42.

Su primer encuentro, en partido amistoso, fué una pequeña derrota. ¡Bah! Los chicos no se conocían, estaban un poquillo desentrenados, y los forasteros se entregaron con alma y vida. Mal principio; pero algunos partidarios opinaban lo mismo que los gitanos. ¿Causas de la derrota? El entrenador, conocedor de sus muchachos, sonreía tranquilo, mientras el presidente se mesaba los cabellos, y el periodista, siempre indiscreto, encontró la causa. Esta no era otra, según unos, que la falta de techo en la tribuna, y para Revilla, el marcador. ¡Ese marcador nuevo, con el que el Alcalá no ha ganado nunca!

Pero ya la tribuna está arreglada y el

marcador dormita en el rincón de los trastos inútiles. Y el Alcalá ha vuelto a recoger laureles.

Su primer encuentro de campeonato constituyó un rotundo triunfo. Su rival, el Lacy, no pudo oponer ante el buen conjunto alcalaíno sino su entusiasmo; pero no logró hacer funcionar el marcador a su favor, mientras que el Alcalá se apuntó diez tantos como diez soles, producto de una magnífica línea delantera, compuesta de *stukas* demolidores, similares a los sevillanos. ¿Casualidad? No. Al domingo siguiente triunfaba de nuevo en Madrid ante el Ciudad Real, ganando por cuatro a cero. Ni el mal estado del terreno, todo encharcado, ni el fuerte viento en contra lograron contrarrestar la buena labor del equipo local.

Los numerosos partidarios que le acompañaron regresaron satisfechos. El equipo ofrece un buen conjunto. No ha habido que traer elementos forasteros ni pagar primas exageradas por las firmas. En Alcalá se han encontrado los elementos, y así el veterano La Riva, cada vez más seguro y ágil; Calleja, el duro defensa, bien ayudado por Brunes, exce-

lente adquisición, seguro y bien colocado; la media con un Palanca recuperado y voluntarioso; con Valle, activo y valiente, y Aguilar, pegajoso y veloz, son dignos compañeros de los de «alante», entre los que cuentan Albizúa, formidable tirador; Elipe, rápido y aprovechón, y Calvo, inteligentísimo como siempre, aunque algo bajo de forma que pronto ha de recuperar. Queda Julián, que no ha dado lo suyo, porque echa de menos al gran Pujol. La buena voluntad de Nando no es suficiente; los años no pasan en balde. Hace falta, pues, un extremo.

Pero ya Catete, excelente pescador, ha tapado el hueco, y el próximo domingo, el Alcalá se enfrentará con el buen conjunto del Castilla, alineando el equipo completo, el que nos ha de dar el campeonato, y en el que figura la nueva adquisición.

Si la lógica, que tanto falla en fútbol, no se muestra esquiva, el Alcalá será campeón. Así, como suena.

La prensa madrileña apunta ya los favoritos en los dos equipos: el Alcalá y el Imperio. Este se ha reforzado enormemente y aspira el pase a segunda división. En él figuran hombres del Atlético-Aviación: Benavente, Urquiza, Mesa y otros jugadores conocidos de los nuestros, a los que en dos ocasiones supieron vencer. ¿Cuál de los dos? Cuando llegue ese instante se enfrentarán dos técnicas y dos procedimientos. No hay que olvidar que no sólo se hacen los equipos con dinero.

El Alcalá, que apenas ha gastado la mitad del año anterior, ha logrado adquirir juventud, entusiasmo y una voluntad decidida en que nuestro equipo supere su magnífica labor de la temporada pasada.

Nosotros confiamos en su victoria... siempre que no saquen a relucir el nuevo marcador, claro está.

Homenaje merecido

Toda España se prepara a rendir al gran comediógrafo D. Pedro Muñoz Seca un homenaje de sincera admiración. Tenemos entendido que en Alcalá se quiere organizar una selecta representación de una obra del renombrado escritor, mártir de la Patria en la hora amarga de la Revolución y siempre fiel cruzado de la Justicia y de la Moral. Felicitamos a los organizadores y esperamos que la buena sociedad alcalaína acoja con cariño la idea y la preste caluroso concurso.

NOTICIA

Le ha sido concedida a nuestro particular amigo el Coronel Sr. Merlo, la placa de San Hermenegildo, por lo que le enviamos nuestra más sincera felicitación.

El heroísmo de la División Azul hará florecer en los campos de Rusia las cinco rosas de nuestra anunciada primavera, primavera y esperanza ciertas que estremecen el sepulcro escurialense donde descansan los restos del Fundador.

Continuando la batalla de España para librar definitivamente al mundo de las garras del comunismo, pelean en tierras lejanas heroicos falangistas españoles. La Sección Femenina invita a todas las mujeres a confeccionar prendas de abrigo con destino a estos heroicos voluntarios.



Transportes por autocamión

JOSE M. DORADO

Plaza de San Juan de Dios, 1. Tel. 72

Servicio diario a la Estación

ALCALÁ DE HENARES

"ALARCOS"

Repostería fina. Fiambres variados. Estuches propios para regalo.

Selecto CAFE-BAR

Plaza de Cervantes, núm. 30



CRUZ ROJA ESPAÑOLA

ASAMBLEA LOCAL DE ALCALÁ DE HENARES

SERVICIO DE AMBULANCIA - Tarifa de precios mínimos:

Para cada servicio dentro de la localidad, QUINCE pesetas. - Para servicio fuera de la localidad, DOS pesetas por cada kilómetro de recorrido.

Para servirse de la Ambulancia, pueden llamar al teléfono número 2, o dirigirse al conductor de la misma, José Prieto, Cervantes, 1, segundo

**ALMENDRAS
DE ALCALA**

SALINAS



**MARCA
REGISTRADA**

FABRICA DE ALMENDRAS

MANUEL PASTOR

Eras de San Isidro, número 7 TELEFONOS 172 y 128

«LA ESQUINA»

Fiambres y Comestibles
Libreros, 7. Lucas del Campo, 1. Teléfono 113

CASA CALLEJA. — Ferretería

GENERALISIMO FRANCO, 21. Teléfono 11

ALMACEN DE VINOS AL POR MAYOR

JOSE REVILLA DELGADO

Vinos embotellados de todas clases. - Generalísimo Franco, 44

BERNARDO ESTEBAN

ARTICULOS EN GENERAL PARA
ZAPATEROS Y QUARNICIONEROS

GENERALISIMO FRANCO, número 13

GRAN FABRICA DE QUESOS

LA ROSA DE LOS VIENTOS

(Marca registrada)

Cisneros, 13

LA PERLA DEL MAR
GRAN PESCADERIA

de la

Vda. de **MIGUEL DEL HOYO**

Pescado fresco del día. — Especialidad en Mariscos.

Generalísimo Franco, 17, y Carmen, 1. - Teléf. 141

ALCALA DE HENARES

SALDAÑA

**REPARACION DE AUTOMOVILES
Y MAQUINARIA EN GENERAL**

Carretera de Guadalajara

DROGUERIA Y PERFUMERIA

HUERTA

LUCAS DEL CAMPO, 2

CAFE — BAR — CERVECERIA

JUSTO MOLINA

Plaza Mayor, 29. — Teléfono 76

“EL ARCA DE NOE”

Sastrería y Novedades

JACOBO GORDO

Generalísimo Franco, 6. - Alcalá de Henares

D I S P O N I B L E

**IMPRENTA
DE LOS**

TALLERES PENITENCIARIOS DE ALCALA